

unir

UNIVERSIDAD
INTERNACIONAL
DE LA RIOJA

Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

La importancia de una televisión educativa

Trabajo fin de grado presentado por:	Igone San Sebastián Ikutza
Titulación:	Grado en Educación Infantil
Línea de investigación:	Estado de la cuestión
Director:	Garikoitz Gamarra Quintanilla

Bilbao
30/01/2015

Firmado por:



CATEGORÍA TESAURO:

1.6.5 Influencia educativa de los medios de comunicación
2.2 Medios de comunicación
2.2.3 Televisión

RESUMEN

La visión diaria de espacios televisivos ocupa parte de nuestro tiempo de ocio. Desde que somos bien pequeños la TV se convierte en un cómodo e influyente acompañante. Esta circunstancia proporciona la posibilidad de emplear la TV como un recurso útil en el proceso de enseñanza aprendizaje. La emisión de imágenes sugestivas y creativas pueden ayudar a divulgar aspectos que en ocasiones resultan difíciles de mostrar a los maestros a través de los medios tradicionales.

Mediante este proyecto se defiende la idea de beneficiarse de un instrumento que resulta familiar para todos nosotros, se reclama la importancia de realizar una televisión educativa de calidad que beneficiará a sus espectadores. Así mismo, se alude a la relevancia de emplear programas e imágenes que favorezcan el ejercicio docente. Para lograr estos objetivos es necesario saber utilizar el medio, teniendo en cuenta el desarrollo evolutivo del niño y las distintas formas de aprendizaje, sin olvidar que este medio de masas también presenta ciertos inconvenientes.

Palabras clave: Televisión educativa, influencia, aprendizaje, recurso, desventaja.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	1
1.1.	JUSTIFICACIÓN.....	1
1.2.	OBJETIVOS.....	3
1.2.1.	Objetivos generales	3
1.2.2.	Objetivos concretos	3
2.	MARCO TEÓRICO	3
2.1.	EL POTENCIAL DIDÁCTICO DE LA TELEVISIÓN.....	4
2.1.1.	La importancia de la educación	4
2.1.2.	Educación, televisión e infancia.....	6
2.1.3.	Educación y televisión en los primeros periodos evolutivos	6
2.1.3.1.	<i>Etapa sensoriomotora</i>	6
2.1.3.2.	<i>Etapa preoperacional</i>	7
2.1.4.	La importancia de la socialización y la implicación de la televisión.....	8
2.1.5.	El aprendizaje social y la televisión.....	9
2.1.6.	Cómo aprenden los niños y qué puede aportarles la televisión.....	10
2.1.7.	La televisión como medio de comunicación	12
2.2.	LOS PELIGROS DE LA TELEVISIÓN	13
2.2.1.	Razonamiento y emotividad	14
2.2.2.	La conciencia y el aspecto subliminal	15
2.2.3.	Porcentaje de audiencias y publicidad.....	16
2.2.3.1.	<i>Los niños ante la publicidad</i>	18
2.2.4.	La televisión espejo de la realidad	19
2.2.5.	Los efectos negativos de la televisión.....	19
2.2.6.	Para qué no sirve la televisión.....	22
2.3.	PAUTAS GENERALES SOBRE LA UTILIZACIÓN DE LA TV EN EL AULA.....	23
2.3.1.	La televisión educativa y su correcta utilización.....	23
2.3.1.1.	<i>Definición de televisión educativa</i>	23
2.3.2.	Transmisión de valores a través de la televisión educativa	24
2.3.3.	Utilización adecuada de la televisión	25
2.3.4.	Propuestas metodológicas.....	26
2.3.5.	Oferta de programas	26
2.3.6.	Cómo ver la televisión entre los 3 y 6 años	27
2.3.7.	Relación entre televisión y escuela.....	30
2.3.8.	Cómo integrar programas educativos al currículo.....	31

3.	CONCLUSIONES	34
	3.1. LIMITACIONES	37
	3.2. PROSPECTIVA	37
4.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
5.	BILIOGRAFÍA	40

1. INTRODUCCIÓN

1.1. JUSTIFICACIÓN

La televisión es un medio de comunicación de fácil acceso y con infinidad de posibilidades. A través de la misma recibimos información y entretenimiento y del mismo modo provoca en nosotros una variedad de sensaciones y emociones. Jugar, aprender, divertirse, asombrarse, indignarse, entristecerse o sorprenderse son algunas de las reacciones que permite experimentar este medio que por otro lado, tiene una capacidad enorme de influencia y también de manipulación.

El uso y manejo de un aparato de TV apenas requiere esfuerzo. Con sentarse ante el televisor y tan solo apretar un botón, se abre un mundo lleno de posibilidades. El manejo sencillo de este medio tiene sus ventajas e inconvenientes. Los adultos, a quienes se nos supone mayor capacidad de discernimiento, tenemos la posibilidad de ver la televisión con espíritu crítico, mientras que a los niños les resulta muy atractiva, pero no tienen desarrolladas aún las mismas capacidades de enjuiciamiento. La sencillez de su uso, hace que con frecuencia se vea la tele sin ningún criterio, llegando a visualizar y escuchar contenidos que pueden resultar perjudiciales. Sin embargo, una programación y realización de contenidos con cierto criterio pueden resultar realmente beneficiosas.

Comprobar que la programación dirigida al público infantil y juvenil actual se ciñe prácticamente a la emisión de dibujos animados y series, evidencia la necesidad de realizar una televisión educativa, entendida ésta como sugiere el doctor en pedagogía y catedrático de la universidad de Huelva, José Ignacio Aguaded:

La televisión educativa incorpora cada vez más contenidos culturales, y también informativos más amplios, destinados a capas diferenciadas de la población que buscan en la televisión mensajes alejados de las informaciones sensacionalistas, el entretenimiento chabacano y los estereotipos importados ajenos a la cultura y el saber, éstos últimos no necesariamente monopolios de la escuela. En consecuencia, los terrenos específicos que abarca la televisión educativa se centran tanto en los sistemas formales de educación (todos los niveles educativos; tanto presenciales como no presenciales, desde la Educación Infantil hasta la propia Universidad, y desde la enseñanza regulada a la no reglada), y en la educación no formal (educación dentro de las instituciones, empresas, fundaciones, medios de comunicación, actividades educativas para el gran público, etc.). (Aguaded, 2003, párr. 19)

Se desprende de las palabras de Aguaded que una televisión educativa es una herramienta interesante dirigida al gran público, sus contenidos pueden diferenciarse del resto de emisiones y puede resultar un medio didáctico que influye en la adquisición de contenidos, valores y actitudes.

También el anexo al decreto del Gobierno Vasco del 12/2009, de 20 de Enero, desarrollo del currículo de Educación Infantil en la Comunidad autónoma del País Vasco, en su introducción, destaca la importancia que para el desarrollo integral del niño tienen los distintos lenguajes, entre ellos el audiovisual. Así mismo, en los contenidos de este mismo anexo, se menciona la necesidad de iniciar a los niños de segundo ciclo de infantil, en el uso de instrumentos tecnológicos o reproductores de imagen y sonido como facilitadores de aprendizaje, fomentando el visionado de producciones audiovisuales que permitirán realizar una valoración personal sobre sus contenidos y su estética.

Convendrá por lo tanto prepararse en la interpretación del lenguaje audiovisual y entender los códigos simbólicos del medio televisivo. Aprender a descifrar elementos visuales y auditivos que nos ofrece la TV como pueden ser los planos, el cambio de secuencias y de ángulos, cortes, las voces en off... Para entender lo que ocurre en las pantallas es necesario que el telespectador conozca estos códigos. (Greenfield, 1999).

Teniendo todo lo anterior en cuenta, resulta fundamental que desde la escuela preparemos a los niños a ver la TV de forma crítica y reflexiva. Son varios los interrogantes que surgen cuando una maestra de infantil piensa en cómo podría convertir la TV en una herramienta válida para sus alumnos de 2 a 6 años. ¿Cómo puede contribuir la escuela respecto a enseñar a ver la TV?, ¿qué importancia tiene el desarrollo evolutivo del niño a la hora de ver la TV?, ¿cómo puede el docente seleccionar programas televisivos e incorporarlos al currículo?, ¿qué es lo que ven los niños en la TV?, ¿lo hacen solos o acompañados?, ¿qué efectos negativos puede producir la TV? ¿qué valores debiera transmitir la TV? Son muchas por lo tanto, las cuestiones que uno se plantea cuando piensa en el uso que hacemos de la televisión y trata de encontrar diferentes soluciones para poder sacar el máximo provecho a una herramienta tan potente.

No podría concluirse esta introducción sin mencionar que la TV educativa puede ser un recurso eficaz en las escuelas porque ofrece información que permite al maestro mejorar o ampliar la calidad de sus tareas educativas. Por suerte, actualmente los ordenadores y vídeos están integrados en la mayoría de escuelas, su uso permite discriminar y elegir imágenes, en función de nuestras necesidades y peculiaridades, pudiendo ofrecer a todos los niños de nuestra aula contenidos de calidad.

En definitiva, la TV educativa también puede contribuir a formar de alguna manera personas libres, sensibles, responsables, solidarias; capaces de adaptarse y desenvolverse en distintos ámbitos; capaces de manejar, discernir e interpretar con espíritu crítico la información que tienen a su alcance y de aplicarla de modo original y creativo. Por ese motivo se pretende con el siguiente proyecto, recabar la máxima información sobre la TV, su uso y su aplicabilidad en el aula.

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivos generales

- Defender la idea de que es posible enseñar y aprender a través de la televisión
- Educar al niño para hacer un buen uso de la televisión

1.2.2. Objetivos concretos

- Establecer una relación adecuada entre televisión y escuela
- Tener presente el modo de aprendizaje de los niños
- Analizar la importancia de una televisión educativa
- Crear estrategias pedagógicas para sacar provecho a la TV
- Señalar los efectos perniciosos de la TV

2. MARCO TEÓRICO

A través del siguiente marco teórico se ha recogido documentación sobre un medio de comunicación de masas como la TV, pretendiendo establecer la posible relación que puede existir entre este medio y la educación. Para conseguir una relación adecuada y sacar el máximo partido a un recurso que puede ser útil en el proceso de aprendizaje de los niños, será imprescindible aprender a hacer un buen uso de la TV y buscar la manera de integrarlo en el currículo.

Un estado de la cuestión ha sido el modelo de proyecto elegido para trabajar el tema televisivo, a pesar de estar centrado en aspectos teóricos que se trabajan a lo largo del marco teórico, también se ha añadido en este mismo apartado, una última parte orientada a aspectos prácticos que faciliten el uso del medio televisivo.

Los temas que se tratan a lo largo del proyecto se han dividido de la siguiente manera:

- En la primera parte se tratan aspectos relacionados con la educación, el desarrollo evolutivo de los niños, sus formas de aprendizaje y las posibilidades didácticas que ofrece la televisión.
- En el segundo bloque se tratan los aspectos negativos o peligros que entraña este medio de comunicación de masas.
- Por último se facilitan unas pautas para la correcta y adecuada utilización de la televisión.

2.1. EL POTENCIAL DIDÁCTICO DE LA TELEVISIÓN

2.1.1. La importancia de la educación

“Nacemos humanos pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo”. (Savater, 1997, pág. 5). Con esa afirmación comienza Savater su primer capítulo del libro *El valor de educar*. Reflexiona el autor sobre una de las características que tenemos los humanos, somos los únicos seres que iremos confirmando nuestro ser a lo largo de nuestra vida y lo haremos a través de las relaciones que mantendremos con los demás, por medio de nuestro esfuerzo, nuestras actuaciones, elecciones...

El individuo vive rodeado de seres humanos que son conciudadanos suyos, con los que debe convivir. Para que esta convivencia sea exitosa ha de aprender a respetar y a saber ponerse en el lugar del otro. Es por ello que las personas cultivan el sentimiento de respeto o la empatía. Se trata de características primordiales de la naturaleza humana pues en su ausencia estaríamos abocados al desastre social, ético y educativo. Es indispensable tener en cuenta a los demás, respetar, para ser respetados. Por otra parte, el reconocimiento de la desgracia y el desamparo ajenos es otra característica de la naturaleza humana, es decir, ser sensible a la vulnerabilidad de los demás. No hace falta que nos lo expliquen, entendemos el dolor y la fragilidad ajena porque todos somos vulnerables. Tal y como dice Savater “nacemos para la humanidad”. (Savater, 1997, pág.5).

Esta importancia de las relaciones y el beneficio del adecuado contacto con los demás también se refleja en el anexo al decreto 12/2009, de 20 de enero del Boletín Oficial del País Vasco. Se establece en el currículo de la educación infantil, en el apartado de contenidos dirigido al segundo ciclo y más concretamente en la parte de Orientaciones Metodológicas, entre otros, los siguientes principios metodológicos:

La necesidad de afecto es una necesidad básica tan primaria como la necesidad de comer o de protección. Los niños y niñas precisan una relación estable y continua con aquellas personas que cubren sus necesidades de cuidados, protección, exploración y juego. El centro de Educación Infantil aporta a las criaturas una enriquecedora fuente de experiencias para su desarrollo: el encuentro con otros niños y niñas. Las interacciones, la colaboración, los pequeños conflictos y reajustes que se generan en la escuela, facilitan su desarrollo intelectual, afectivo y social. (Decreto 12 / 2009, de 20 de enero, pág. 38)

En este proceso de humanización será clave el papel que jugará la educación. A través de la misma, los individuos deben poder adquirir las herramientas que les permitan en un futuro ser hombres y mujeres capaces de afrontar los retos de la vida para conseguir así llevar una vida plena y satisfactoria.

Son por lo tanto muchos y complejos los desafíos a los que debe hacer frente la educación. Una de las cuestiones sobre las que urge preguntarse es cuál es el tipo de ser humano que quiere conseguir la sociedad actual. Del mismo modo cabe preguntarse sobre el papel que debiera jugar la educación para tratar de extraer lo mejor de cada individuo. A pesar de que la escuela es la institución que forma y educa a las personas, parece haber demostrado no ajustarse a las nuevas sociedades del conocimiento, cada vez más cambiantes, diversas y complejas. La educación debe no limitarse a la transmisión de conocimiento y su posterior evaluación, sino ir más allá, con el fin de sacar lo mejor de cada individuo. Para ello es esencial acercarse al alumno, cambiar la mirada respecto a éste y no obviar los aspectos emocionales, determinantes no solo a la hora de aprender, sino para desenvolverse en todos los campos de la vida.

Muchos expertos en educación han tratado este tema y han expuesto sus conclusiones y reflexiones, el maestro y escritor Pennac opina que educar debe ayudar al niño a conseguir encontrar su camino y la forma de desenvolverse adecuadamente en la vida, recordando que no todos mostrarán las mismas habilidades ni capacidad de comprensión, se ha de mantener el optimismo y el entusiasmo para conseguir que los niños sean personas libres e independientes. (Pennac, 2008).

Así pues, se estima que la educación debe servir para construir un mundo considerado, formado por sociedades donde los individuos tengan capacidad de entender a los demás, de pensar, dispongan de espíritu crítico, sepan compartir y tratarse con consideración y respeto. La escuela debiera ser del mismo modo el lugar donde se adquiera capacidad para llegar acuerdos que permitan obtener fines concretos. Frente a la educación centrada en la competitividad, cuyo objetivo sea dotar al mundo de magníficos empleados, se debería abogar por la educación que persigue formar individuos íntegros y buenos, que puedan desarrollar todo el potencial que como seres humanos tenemos.

También Lolo Rico en su libro, *Televisión fábrica de mentiras*, indica que la educación debiera conducir al niño a un estado de autonomía en el que éste consiga tener capacidad de pensar y de discernir, y así poder obtener un criterio propio que le permita actuar de forma correcta en la vida. Y esa es la meta a la que se debe conducir al niño, siendo necesaria la implicación de la familia, la escuela y también de un medio en el que se invierte mucho tiempo de ocio, como es la televisión. (Rico, 1993). Para conseguir la autonomía del niño, será imprescindible trabajar su capacidad de reflexión, poniendo a su disposición las herramientas necesarias para conseguir llevar una vida plena y satisfactoria.

En definitiva, la educación debiera convertir el aprendizaje en algo placentero y fijar la base para despertar en las personas el interés por seguir aprendiendo a lo largo de la vida. Para ello tal y

como dice Rico, será necesario aunar fuerzas y trabajar en una misma dirección, tanto la escuela como los padres y los medios. Sacando el máximo partido a todos los recursos que están a nuestro alcance. También a la TV, recurso atractivísimo para la mayoría de los niños.

2.1.2. Educación, televisión e infancia

Para establecer una relación entre la TV y los niños es necesario comprender diversos aspectos de éstos. Existen por ejemplo diferentes estudios que informan sobre la manera en la que se produce el aprendizaje, permiten conocer la forma de trabajar del cerebro cuando uno lee, aprende algo, ve imágenes... Conviene conocer estos procesos y la forma de trabajar de nuestro cerebro en los primeros años de vida porque esa información permitirá sacar mayor partido a diferentes recursos, entre ellos la TV.

Jean Piaget, reconocido y destacado psicólogo infantil, nombra cuatro factores destacados en el desarrollo cognitivo: maduración, experiencia, transmisión social y la equilibración. Según él (Universidad internacional de la Rioja, 2014), el desarrollo de la inteligencia se lleva a cabo en diferentes periodos:

- Periodo Sensorio Motor (0-2 años)
- Periodo Pensamiento Preoperacional (2-7 años)
- Periodo de las operaciones concretas (7-11 años)
- Periodo de las operaciones formales (11-15 años)

En posteriores apartados se amplía esta información relativa a los periodos, más centrados en comprender la franja de edad de 2-6 años.

2.1.3. Educación y televisión en los primeros periodos evolutivos

A través de este trabajo se sostiene la idea de que es posible aprender y enseñar a través de la televisión. Los protagonistas de este aprendizaje son los alumnos del grado de infantil, por ese motivo se detalla el desarrollo cognitivo que se produce de 0 a 6 años. No se busca realizar una presentación completa de estas teorías, sino una breve mención de los puntos que pueden resultar interesantes para comprobar la influencia que tiene la TV en los niños.

2.1.3.1. Etapa sensoriomotora (0-2)

La naturaleza de la actividad intelectual será sensorial y motriz. El niño aprende a responder a los estímulos por medio de la actividad motora.

Los mayores logros de esta etapa son el descubrimiento de la permanencia del objeto; saber que un objeto sigue ahí a pesar de no estar viéndolo, la intencionalidad y las relaciones de causa efecto.

2.1.3.2. Etapa preoperacional (2-7)

Piaget la denomina así porque considera que en esta etapa los niños todavía no pueden pensar de manera lógica. Sin embargo, desarrollan la capacidad de manejar el mundo de forma simbólica, por medio de representaciones. Es aquí donde se incrementa la capacidad de imaginar.

Los logros que alcanzan los niños en esta fase son los siguientes:

- Adquisición del lenguaje
- Capacidad para pensar y comunicarse por palabras que representan objetos y acontecimientos
- Posibilidad de manejar el mundo de forma simbólica

Dentro de esta etapa preoperacional se distinguen dos subestadios.

ETAPA PREOPERACIONAL	
PRECONCEPTUAL O SIMBÓLICA (2-4 años).	PENSAMIENTO INTUITIVO (4-6 años).
El niño puede representar objetos mentalmente.	Pensamiento más flexible. Comienza a construir la base de lo lógico.
Adaptación: asimilación y acomodación. Juego simbólico. Lenguaje	Pensamiento sincrético: vincular ideas que no están relacionadas. Egocentrismo, animismo y centración. Irreversibilidad

Extraído de Universidad Internacional de la Rioja, 2014

La idea fundamental de Piaget estriba en que las personas no se limitan a memorizar la información que reciben del exterior, sino que la información que va llegando a través de diversos estímulos se va interiorizando y relacionando con la que ya se tenía anteriormente, creando estructuras.

El proceso de asimilación que se produce en la etapa preconceptual, según Piaget, consiste en traducir la información que se recibe transformándola en una realidad que se pueda entender y sin que se produzca un cambio. Muñoz García lo explica de la siguiente manera: “cuando el

conocimiento supone un dato nuevo que no habíamos previamente adquirido y lo que hacemos es añadirlo a lo que ya sabemos, estamos aplicando procesos de asimilación”. (Muñoz, 2010, pág. 32)

Y en el proceso de acomodación se adapta el conocimiento o las estructuras ya existentes como respuesta a la nueva experiencia, produciéndose un cambio. Es decir, “cuando ajustamos la nueva información que nos llega para que ‘encaje’ en el conocimiento que ya hemos adquirido a través de experiencias educativas o sociales previas (...)” (Muñoz, 2010, pág. 32). A pesar de que en los primeros años la acomodación se produce de forma muy rudimentaria, el niño ejercita este proceso y le resulta placentero asimilar distintos contenidos a la nueva estructura. Pero puede llegar a aburrirse repitiendo continuamente este mecanismo. Se debe tener en cuenta que a través de la asimilación y acomodación el niño va aprendiendo pensamientos más complejos, y a través de estos dos procesos organizará la interacción con los elementos del exterior.

Si se relaciona lo anterior con la televisión, se llega a la conclusión de que conviene buscar un equilibrio entre la asimilación y la acomodación. Los programas de la TV dirigidos a niños debieran mostrar contenidos que no se asimilen de manera demasiado sencilla, porque en ese caso pueden llegar a aburrirse rápidamente pero tampoco deben resultar excesivamente dificultosos de comprender, porque entonces ni siquiera se producirá la acomodación.

Piaget afirma que el niño interactúa con el mundo que le rodea. Y la acción es el factor principal para el desarrollo cognitivo. Considera beneficioso que el niño tenga abundantes estímulos visuales y auditivos. La TV puede jugar un papel importante en lo que a este tipo de estímulos respecta ya que los movimientos y los colores captan la atención del niño. Además permite proporcionar estos estímulos también a aquellos niños que pertenecen a entornos más hostiles o con menos posibilidades de recibirlos en sus hogares.

Los responsables de la televisión educativa debieran tener en cuenta dichas estructuras y orientar los programas teniendo en cuenta las características de este estadio.

2.1.4. La importancia de la socialización y la implicación de la TV

Piaget considera la acción, el factor principal en el desarrollo cognitivo, pero subestima el componente social, aspecto que otros autores consideran fundamental. Sin ir más lejos, el destacado psicólogo ruso Vygotsky, afirma que el aprendizaje es un resultado de la interacción social. “Vygotsky destaca el papel de la cultura y las relaciones sociales en los procesos de adquisición del conocimiento”. (Muñoz, 2010, pág. 34). Le da mucha importancia al lenguaje y a otras personas como factor fundamental en el desarrollo del niño. El aprendizaje se da como resultado de la interacción social según él. La interacción es necesaria, independientemente de que ésta se produzca con un profesor, un amigo, un recurso didáctico como puede ser un libro, un programa televisivo o un vídeo pero es imprescindible que quien interactúe con el niño sepa

aproximarse a la Zona de Desarrollo Próximo, es decir, acercarse a la zona de lo que el niño sabe hacer y lo que será capaz de hacer. Para que la acción educativa sea eficaz es imprescindible situarse en esta zona.

No debe obviarse que la conducta humana es fruto de la interacción y la socialización y que a través de este proceso se interiorizan las normas y los valores de la sociedad. En el desarrollo del niño, la estimulación es vital y ésta se obtiene por influencias externas de carácter social. (Muñoz, 2010)

La televisión también se considera un agente socializador, a través del mismo se transmiten valores, se crea opinión, influye y también enseña. La TV educativa debiera situarse en lo que Vigosky considera Zona de Desarrollo Próximo. Posicionarse en una zona intermedia entre el desarrollo real del que aprende y su potencial desarrollo, buscar un equilibrio entre lo que le interesa y lo que podría interesarle. (Ferrés, 1993)

2.1.5. El aprendizaje social y la TV

En lo que a la adquisición de conocimiento se refiere, los autores defienden distintas teorías. El psicólogo ucraniano canadiense, Albert Bandura, principal representante de la Teoría del Aprendizaje Social, o Teoría Cognoscitiva Social, subraya la capacidad de aprender observando a un modelo sin necesidad de experimentación directa del individuo. Considera que la conducta humana es aprendida y no innata, opina que el aprendizaje viene determinado por factores que interactúan entre ellos; personales, ambientales y de conducta. Observando distintos modelos de conducta se comprueba las consecuencias que puede acarrear determinados hechos y, en base a eso, se decide imitar o rechazar el modelo. (Bandura, 1982)

La televisión puede jugar un papel importantísimo, “ya que el medio televisivo favorece, sobre todo, el aprendizaje observacional, mediante el cual el telespectador, al observar el modelo, puede repetir complejos patrones de conducta de acuerdo a los modelos observados”. (Medrano, 2008, pág. 207). Será determinante por lo tanto que la TV educativa además de tener una intencionalidad educativa y de poder integrarse en el currículo, permita observar modelos de conducta que contribuyan a desarrollar la imaginación, estimular la creatividad, la solidaridad, la empatía, el espíritu crítico, el trabajo en equipo, la cooperación... es decir, además de ayudar a trabajar los aspectos pedagógicos del currículo, debe prestar atención a la ética, a los valores y al comportamiento.

2.1.6. Cómo aprenden los niños y qué puede aportarles la televisión

En esta exposición de variadas teorías sobre modelos de aprendizaje debe también tenerse en cuenta a la prestigiosa pedagoga, y humanista Maria Montessori, o a autores de hoy en día como Howard Gardner.

Montessori, quien dedicó mucho tiempo a observar a los niños, determinó que éstos tienen una enorme capacidad de aprender, para ello es fundamental que el niño reciba estímulos y libertad de aprendizaje. Consideraba que los niños se construyen a sí mismos, por lo tanto se les debe dejar hacer y de esta forma serán ellos mismos quienes, sirviéndose de los elementos que tengan a su alcance, construyan su propio aprendizaje, no necesitarán que un adulto les instruya continuamente. Basó su metodología en permitir que los niños experimentasen, señaló que mientras los niños crecen, van pasando por diversos periodos sensitivos, fases en las cuales los niños muestran un interés fuerte y espontáneo hacia determinada actividad o conocimiento. A través de su método fomentó el desarrollo integral de las personas, tanto a nivel cognitivo, físico, mental como emocional. Estas ideas resultaron innovadoras, teniendo en cuenta que el modo de enseñar de su época se basaba en la transmisión de conocimientos por parte del profesor. Sin embargo, a día de hoy la mayoría de especialistas de la educación coinciden con ella en que la labor del profesor debe ser la de un guía que despierte el interés por el aprendizaje en sus alumnos. (Montessori, 1928)

Actualmente también cobran fuerza las ideas de autores como Howard Gardner, quien a través de su teoría de las inteligencias múltiples, defiende el hecho de que los seres humanos tienen distintas habilidades intelectuales y esas habilidades, esos puntos fuertes, son muy importantes a la hora de entender cómo aprenden los niños. Por lo tanto, parece difícilmente cuestionable que todos los seres humanos tienen distintas capacidades de afrontar o de intentar resolver problemas, que todos son distintos y en consecuencia cada uno tiene una forma de aprender diferente. “(...) los estudiantes poseen diferentes mentalidades y por ello aprenden, memorizan, realizan y comprenden de modos diferentes”. (Gardner, 1993, pág. 26). Se debe hacer hincapié en estimular todas y cada una de esas distintas inteligencias porque la meta de la educación debe estribar en la comprensión de las diferentes disciplinas.

El objetivo de este trabajo no se centra en pormenorizar las distintas formas de aprendizaje de los niños, simplemente intenta mencionar algunas de ellas para tenerlo en cuenta a la hora de establecer una relación con la televisión educativa. Conviene por lo tanto recordar que la estimulación, la interacción, la observación, la construcción de sí mismos, las distintas formas de interpretar y aprender y el desarrollo evolutivo de los niños, son elementos fundamentales que deben tenerse en cuenta en el proceso de enseñanza aprendizaje. La televisión educativa no debe

perder de vista estos aspectos y debe convertirse en un recurso útil que permita aprender aquello que se quiere enseñar.

Por último, no se debe olvidar que los niños en sus primeras edades aprenden jugando y es así como desarrollan habilidades que serán fundamentales para establecer relaciones sociales con el mundo. Desde muy temprana edad se ha constatado la necesidad de jugar en los niños. Éstos necesitan acción, relacionarse con resto de niños, manipular, experimentar...y todo eso lo realizan a través del juego. (Martínez Criado, 1988).

La profesora, psicóloga e investigadora de la Universidad del País Vasco, Maite Garaigordobil considera el juego como una actividad indispensable y una necesidad vital en el desarrollo de la personalidad infantil, opina que es un importante motor del desarrollo del niño y considera además que el juego es una actividad seria que equipara con el trabajo que pueden realizar los adultos. Es decir, para el niño el juego es su trabajo, su oficio y tiene un papel fundamental en su evolución integral ayudando en el desarrollo del “yo” social de los niños. A través de los juegos controlarán sus emociones, resolverán conflictos, procesarán la información social, trabajarán la empatía y las relaciones sociales. (Garaigordobil, 2005). La actividad lúdica debe considerarse por lo tanto necesaria y también placentera y divertida. Es una excelente e idónea fuente de aprendizaje.

Las anteriores manifestaciones sugieren, por lo tanto, que el maestro que pretende enseñar empleando programas televisivos, debiera dar libertad a los niños teniendo en cuenta sus periodos sensitivos, escoger programas en los que se ejercite esa libertad y donde se permita que el niño pueda ver variadas imágenes y actividades. No hay que olvidar que cada niño es diferente y es importante buscar la forma de llegar a él, no obviando las distintas inteligencias o formas de aprender de los niños y por supuesto, realizarlo siempre que se pueda de forma lúdica y divertida.

Un programa televisivo o un vídeo puede, sin ir más lejos, explicar de forma atrayente conceptos que a priori resultan poco seductores. Por ejemplo, “la Universidad de Vanderbilt ha utilizado un videodisco bien diseñado, Jasper, unido a un ordenador personal, para introducir a los estudiantes en las ideas básicas del álgebra”. (Gardner, 1993 , pág. 221). Evidencia esto que desde edades tempranas a través de la TV y vídeos pueden enseñarse distintos contenidos adaptándolas a la edad, currículo e intereses pedagógicos. Se detallan a continuación programas como el conocidísimo “*Barrio Sésamo*” que pueden resultar útiles para que un maestro de educación infantil enseñe a sus alumnos distintos y variados conceptos.

EDAD	CONTENIDO DE APRENDIZAJE	MODO DE APRENDERLO
3 AÑOS	Capacidades espaciales: 3 niños quieren ver una lechuga y desean que ésta piense que hay un solo niño.	Los dibujos muestran que el niño más alto se pone el primero de la fila seguido de dos más bajos.
4 AÑOS	Formas de las letras. Enseñar por ejemplo la letra Y.	A través de dibujos animados se compara la letra con algún objeto conocido como puede ser la bifurcación de un camino.
5 AÑOS	Proceso que experimenta un árbol: desde ser una semilla hasta convertirse en un poste de teléfono.	A través de dibujos animados. El movimiento de los dibujos, estimula la atención y el aprendizaje.

Tabla elaborada a partir de Greenfield, 1999, pág. 51-59

Esta forma de enseñar ha tenido en cuenta los principios mencionados en los apartados 2.2 y 2.3, donde se explica el estado evolutivo del niño y la necesidad de aprender nuevos conceptos relacionándolos con algo que ya conocen.

2.1.7. La televisión como medio de comunicación

Los medios de comunicación se han ido transformando considerablemente a lo largo de los años. Uno de los medios más importantes es la televisión, un medio gratuito y de fácil acceso para la mayoría. A estas alturas parece incuestionable la capacidad de influir y modelar el pensamiento y la forma de actuar de los niños, quienes desde determinadas edades tienden a imitar el comportamiento de los adultos.

A menudo los mensajes lanzados por este medio llegan con mayor facilidad que las explicaciones que facilitan los adultos, porque la influencia de las imágenes es mayor que la de las palabras y sabe cómo llegar a la emociones, creando una relación de afecto. Resulta un medio creíble y hace que los espectadores estén atentos a muchas de las cosas que ven. De ahí la necesidad de hacer un buen uso de la misma. Es necesario conocer la reacción de los espectadores ante la realidad que se les presenta en sus pantallas, más si cabe en el caso de los niños ya que diversos científicos que han estudiado el comportamiento infantil, concluyen que los niños poseen el instinto de repetir aquello que ven.

Los niños en situaciones nuevas en las que no saben cómo actuar buscan en su memoria algo que hayan visto en los mayores, en una película o en un programa televisivo, e imitan ese comportamiento tan solo por el hecho de resultarles conocido o familiar. (Ferrerós, 2005, pág.88).

Resulta interesante, por lo tanto, que en lo que a medios de comunicación respecta, las escuelas trabajen dos ámbitos diferentes, por un lado el lenguaje audiovisual: los planos, la imagen, el color, encuadres...y por otro, el medio en sí mismo: analizar el aspecto crítico debido a la influencia que ejerce en nuestra sociedad. Las diferentes leyes educativas, sin embargo, no contemplan introducir el aprendizaje de estos aspectos en los currículos educativos.

A pesar de que el currículo no especifica estos aspectos, debemos recordar, como se ha mencionado anteriormente, que el niño aprende por imitación, y observando consigue conocer la consecuencia de una acción. A través de la TV puede mirar y aprender pero lo realmente importante será conocer qué conviene aprender y qué tipo de imágenes mirar. Ya que a través de la TV el niño recibe información, aprende conceptos, valores, actitudes y conductas pero también aprende aquello que no se desea enseñar. (Perlado, 2003).

Por este motivo, resulta imprescindible aprender a hacer un buen uso de la televisión, habrá que enseñar a ver televisión no sólo de forma lúdica, sino también educativa, evitando que vean programas que pueden resultar perjudiciales y animándoles a ver aquellos que merece la pena. Tal y como indica M^a Luisa Ferrerós en la introducción de su libro *Enséñale a ver la tele*, “La televisión bien utilizada puede ser una perfecta herramienta educativa”. (Ferrerós, 2005, pág. 12)

La utilización que se haga será determinante para que su función sea positiva, el sociólogo estadounidense Neil Postman, mostró inquietud respecto a las nuevas tecnologías y el papel de la televisión en la sociedad. Consideró en su libro *La desaparición de la infancia*, que la TV permite que los niños descubran muchos de los aspectos que pertenecen al mundo de los adultos. Según Postman, “la división entre infancia y adultez desaparece en tanto que la televisión lo que hace es comenzar a abrir secretos, dejar que los niños accedan a información que antes era sólo para adultos (...)” (Cortés, 2011, pág. 71)

2.2. LOS PELIGROS DE LA TELEVISIÓN

En la primera parte de este proyecto se ha plasmado la idea de que la TV es un medio que ejerce influencia en el telespectador, se ha defendido la idea de que una televisión educativa puede resultar un recurso adecuado para enseñar, respetando o teniendo en cuenta el desarrollo del niño y sus diversas maneras de aprender. Se le ha concedido importancia al aspecto lúdico y a la necesidad de ver la TV acompañado y de forma activa, formando un espíritu crítico ante lo que se

ve. Sin embargo, a continuación se contrastarán opiniones y puntos de vista diferentes sobre el medio de comunicación de masas que es la televisión.

El fácil acceso al mismo, el desconocimiento de su uso y la desmedida afición televisiva también ocasionan desventajas. Conviene por lo tanto descubrir las inconveniencias del medio, como son la influencia negativa y el peligro que puede entrañar el abusivo consumo televisivo, cobra relevancia por lo tanto la idea que se ha venido repitiendo a lo largo de todo el proyecto; es necesario aprender a ver la TV.

2.2.1. Razonamiento y emotividad

Ya se ha mencionado anteriormente que la televisión es un medio que resulta muy atractivo y que ejerce influencia sobre el telespectador. La influencia que ejerce la TV sobre el que lo ve, no puede darse por concluida en el momento que el receptor apaga el aparato o finaliza el programa que esté viendo. En el caso de los niños, éstos asocian imágenes y construyen significado de aquello que ven y escuchan, y lo aplican en diferentes situaciones de su vida, una vez que han dejado de ver la TV siguen dando significado a las imágenes que han visualizado a lo largo del día. Pero es difícil comprender cuál es el efecto real y concreto que causa la TV, ya que esa dificultad está asentada en el convencimiento de una supuesta supremacía de la racionalidad humana que obvia la emotividad.

El doctor en ciencias de la información y maestro Joan Ferrés, asemeja el funcionamiento del psiquismo con un ordenador. El *output* del ordenador, lo que sale del aparato, está condicionado por un *input*, es decir, por sofisticados programas, procesadores de texto... que anteriormente se le han introducido al aparato. Si no se hubieran introducido esos complejos programas sería imposible obtener sofisticados resultados.

En lo que al psiquismo humano se refiere, se tiende a pensar que las convicciones y decisiones, *output*, se basan en la racionalidad, dejando a un lado el *input* psíquico, los sentimientos, emociones, sensaciones. Sin embargo, se actúa más movidos por los sentimientos que por principios o convicciones. “Si la TV influye en el output de las decisiones y creencias es porque influye no sólo en el input de las ideas, sino también, y sobre todo, en el de las emociones y sentimientos” (Ferrés, 1996, pág. 20,21).

Diversas investigaciones demuestran que las emociones esquivan o eluden a veces a la razón. En Estados Unidos se han realizado experiencias de laboratorio para comprobar cómo se comporta un jurado y se ha llegado a la conclusión de que a pesar de que los miembros que lo componen creen actuar con rigor, el jurado suele estar sometido a ciertas influencias emotivas y se ha comprobado por ejemplo, que las personas con un aspecto físico agradable, reciben condenas

más cortas que los menos agraciados habiendo cometido los mismos delitos o que en caso de robo, las mujeres suelen recibir condenas inferiores a los hombres. (Goldstein y Krasner, 1991).

Las conclusiones que se obtienen de esta investigación tienen relación directa con el mecanismo de influencia de la TV porque las causas emotivas de apariencia externa, influyen directamente en el comportamiento y en la toma de decisiones de las personas investigadas. Y en la TV se recurre también a las emociones del telespectador, ya sea por la música, las formas, colores, sonidos, historias que vemos a través de la misma. Todos estos aspectos invitan más al desarrollo emocional que al racional, reflexivo o crítico. (Ferrés, 1996).

Es necesario que la escuela no olvide la importancia del aspecto emocional, determinante no sólo a la hora de aprender, sino para desenvolverse en todos los aspectos de la vida. Tal y como se ha indicado anteriormente la experiencia televisiva está directamente relacionada con las emociones, es preciso por lo tanto que la escuela, en cuanto institución que prepara a los alumnos que son los futuros ciudadanos, esté atento a su modo de sentir. Tener presentes las emociones y aprender a tomar conciencia de éstas, reconocerlas, aceptarlas, interpretarlas, gestionarlas, conocer las reglas emocionales, todo esto debe ser tan importante como enseñar cualquier otra materia. La preparación de los niños en el uso de las emociones permitirá que éstos hagan un buen uso de un medio que resulta tan emocional como la TV, permitirá crear buenos telespectadores que sepan sacar provecho a la adquisición de emociones que proponen los diferentes programas televisivos.

2.2.2. La conciencia y el aspecto subliminal

Las personas por lo general piensan que actúan en base a sus creencias y toman sus propias decisiones libremente pero a menudo se mueven por estímulos que funcionan en el inconsciente. En el libro *Televisión subliminal* de Ferrés, se indican distintos ejemplos que confirman el peso del inconsciente, una madre es capaz de despertarse con el llanto enfermo de su niño y es incapaz de abrir los ojos ante el estruendo de una tempestad, un individuo puede estar hablando con un grupo de gente en un ambiente ruidoso en el que es imposible escuchar las conversaciones de personas que están alejadas y sin embargo, puede escuchar que ese grupo de personas ha mencionado su nombre, o ante una inquietud o preocupación la persona es capaz de acostarse y dormir soñando con algo que tiene relación con esa preocupación, es evidente que el inconsciente sigue trabajando cuando la conciencia no está operativa. El mecanismo del cerebro es complejo y tiene un carácter selectivo que le permite escoger entre distintos estímulos que recibe.

El tema del inconsciente tiene mucha importancia cuando se relaciona con los medios de comunicación porque éstos inciden sobre las zonas menos conscientes del ser humano. Significa

esto que la influencia que tiene la TV, es precisamente mayor porque se desempeña de manera inadvertida. Cuando uno cree que controla el medio, más desprotegido se encuentra del poder o dominio de éste.

A los publicistas, a las industrias que financian la programación televisiva, no se les escapa el funcionamiento del psiquismo humano, son conscientes de que en pocas ocasiones las personas saben lo que quieren, aunque digan que lo saben. (Ferrés, 1996).

Esta circunstancia resulta relevante porque las empresas que se dedican exclusivamente a empujar a los individuos al consumo y a crear la necesidad de adquirir productos que supuestamente cambiarán las vidas de éstos, emplean los medios de comunicación para lanzar continuamente sus mensajes. No están interesados en ofrecer pautas para una vida mejor, sino para vender sus productos.

Opina Lolo Rico, que para hablar de la TV como medio de comunicación, es necesario establecer una relación entre el espectador y la máquina, que debe existir una relación de ida y vuelta, para ello la TV tiene que suscitar pensamientos, reflexiones y respuestas, hacer reaccionar de alguna manera hacia los semejantes o hacia uno mismo. (Rico, 1994).

2.2.3. Porcentaje de audiencias y publicidad

Es necesario recordar que los medios masivos además de tener una función social y educadora por las que velar, son empresas que necesitan de cierta rentabilidad para su funcionamiento. Cuanto mayor es la cantidad de gente que ve la TV mayores posibilidades tendrán estas empresas de obtener ganancias.

Las audiencias se miden e indican la cantidad de telespectadores que ven determinados programas. La programación televisiva suele escudarse en las audiencias indicando que la oferta va unida a lo que demandan los espectadores. Es evidente sin embargo que si la oferta no es variada, el telespectador se acostumbra a ver lo que emiten, haciendo un mal uso del medio televisivo.

El sociólogo Pierre Bourdieu dice que se puede y además resulta necesario luchar contra los índices de audiencia. (Bourdieu, 1996). Contrastan las opiniones de Bourdieu con las del consejero delegado de una cadena privada, Paolo Vasile, en la que éste se muestra contrario a crear consejos audiovisuales que regulen el sector, escudándose en que las “limitaciones” son peligrosas porque abren la puerta a la censura. Considera que el público es suficientemente inteligente y sabe defenderse a través de la autolimitación (Agencias, 2006). Recuerda que ellos no hacen televisión

para educar sino para entretener y “para que la gente se reúna en una plaza virtual donde los anunciantes puedan alcanzar a su cliente presentando su producto”. (Díaz R., 2011).

Resulta ambiguo este discurso del consejero, ya que pretende postularse en adalid de la libertad, afirmando que es el propio público quien decide lo que quiere ver pero a su vez reconoce que el interés primordial de la TV es vender. Para conseguir vender todo aquello que se proponen pueden manejar al espectador dirigiéndolo al camino que realmente les interesa. Constata esto que muchas televisiones, las privadas sin ir más lejos, centran su programación en el entretenimiento pero este entretenimiento busca vender y crear un estilo de vida basado en el consumo, consumir para tener una vida mejor, intentar que no se dedique tiempo a pensar, reflexionar, criticar o contrastar nada de lo que ocurre en las vidas de los individuos y en el mundo en general.

Con este modo de actuar y sin ofertar nada nuevo, no es posible saber si al público puede interesarle otro tipo de programas, es completamente perjudicial y torticero indicar que el público es soberano y elige lo que quiere ver, no puede elegir porque no tiene opciones, más bien ve por inercia lo que la mayoría de televisiones le ofrece.

Una programación que no ofrece ningún contenido de calidad, ni aporta nada nuevo o positivo al telespectador, se traduce en no tener opción a elegir y eso no debe confundirse con la libertad de elección, ni el ser soberano ante la programación indicando que no hay nada más democrático que un mando a distancia. Si este mando a distancia no ofrece la posibilidad de ver nada diferente, nuevo y de calidad, es una imposición u obligación ver determinados tipos de programa y eso nada tiene que ver con la libertad y el derecho a elegir.

El objetivo de las industrias que financian los programas televisivos no fomentan, el sentido estético, crítico, solidario, de justicia, la ética y la verdad, se centran exclusivamente en sus principios comerciales.

La publicidad depende de los rating de audiencia, les interesa obtener un gran número de espectadores a los que convertir en compradores natos, centrados exclusivamente en el consumismo, retratando a las personas en función de lo que tienen, basando las vidas en el consumo, no se limitan a vender productos, pretenden hacer creer que lo que venden es todo aquello que una persona necesita en su vida; seguridad, confianza, aceptación social, salud... El objetivo de la publicidad está enfocado en crear la necesidad de comprar algo continuamente. Olvidarse del malestar y las frustraciones de uno, para no pensar ni plantearse nada de lo que realmente puede tener importancia en la vida. Hasta el punto de que los programas se realizan a gusto y medida de los publicistas, ya que son estos quienes financian a las cadenas. Por lo tanto, sus

esfuerzos no se dirigirán a realizar programas de calidad o exigentes, sino a buscar programas que se ajusten a los productos que pretenden vender. (Rico, 1993).

Los ingresos por publicidad según el informe trimestral del 2014 facilitados por el CNMC, Comisión Nacional de los Mercados y Competencia y actualizado por última vez el 16/12/2014, ascienden a 229.54 millones de euros. (CNMC Data, 2014).

Las cifras de dinero que se manejan en la TV en general y en la publicidad en particular, evidencian el interés de las televisiones en convertir a las personas en consumidores compulsivos.

Ferrés opina que la incitación al consumo lleva implícita no sólo el consumo de diversos productos que nos muestran en la pequeña pantalla, sino al consumo del propio medio. Por eso considera fundamental en la denominada sociedad de consumo, educar adecuadamente al consumidor formando buenos telespectadores, educando precisamente para el consumo televisivo. (Ferrés, 2014).

2.2.3.1. Los niños ante la publicidad:

Ante la desmedida invasión publicitaria, es necesario instruir al niño, para ello resulta imprescindible conocer por boca de ellos qué entienden ellos por publicidad, saber qué significado tiene para ellos y conocer el grado de influencia que ésta ejerce.

El niño está expuesto a cantidad de anuncios publicitarios y resulta necesario que el telespectador, también en este caso, tenga una actitud activa ante los spot. La publicidad forma a los niños a su antojo y es necesario que los niños obtengan información, adecuada a su edad, sobre lo que es la publicidad y los efectos que produce.

Es necesario conocer los elementos que conforman un anuncio publicitario y comprender su significado. Se puede realizar un análisis en el que se traten distintos temas como: el tipo de música que se emplea, las imágenes, y expresiones lingüísticas que se utilizan, el tipo de decoración que se muestra, qué personajes aparecen y cómo son, la función evocadora de la frase, qué sentimientos quieren provocar comprando aquello que anuncian..

También conviene mostrar a los niños que la televisión no deja nada a la improvisación, que todo cuanto acontece está pensado, organizado y busca alcanzar un objetivo. Por ejemplo, se debe advertir que incluso los guionistas escriben pensando en los minutos que ese programa dedicará a los anuncios y posponen lo más interesante de la trama a la emisión de la publicidad. Pueden

incluso realizarse actividades sencillas que demuestran que el producto publicitado no ofrece el “milagro” que indica. (Corominas, 1999)

2.2.4. La televisión espejo de la realidad

La televisión es un espejo que nos devuelve la imagen de la sociedad en la que nos ha tocado vivir. Lo que refleja la TV en la actualidad es una sociedad centrada en el consumo, en el cuidado de la imagen de uno mismo; obsesionada con la belleza y la no aceptación del paso del tiempo, frívola, injusta, insolidaria, individualista, violenta, agresiva, preocupada en exceso por conocer lo que hacen los demás. Es esta una sociedad acostumbrada a ver en sus pantallas cientos de cadáveres de inmigrantes que se han jugado la vida tratando de llegar a un país que les ofrezca la posibilidad de vivir dignamente y que sin embargo, se han encontrado con la omisión de auxilio ante una situación desesperada porque sus gobiernos pueden multarles por tratar de ayudarles a entrar de forma ilegal en su país. Acto seguido, puede verse el anuncio de un flamante coche que traerá la felicidad porque quien lo conduce llega a ser una persona llena de éxito en la vida. De esta manera y a través de lo que el niño ve en la TV, éste aprende cómo funciona la sociedad, puede comprobar quiénes son importantes y quiénes no cuentan para nada. Comprueba a qué cosas se le da valor y cuáles pasan desapercibidas, muestra determinados estilos de vida, crea tendencias, informa...

Existen especialistas que conocen bien el mundo de la televisión y saben distinguir entre lo que está bien y está mal desde el punto de vista educativo y tienen capacidad de realizar programas interesantes que despierten la curiosidad, el interés de la gente. Se entiende por lo tanto que se podrían producir programas de calidad con un fin educativo, sin embargo, las distintas cadenas compiten por ganarse a los espectadores olvidando cualquier otra finalidad. (Popper, Condry. 1994).

2.2.5. Los efectos negativos de la televisión

Tal y como hemos indicado anteriormente, también hay diversa información sobre los efectos perniciosos que puede provocar la televisión, se citarán a continuación varios de ellos: la teleadicción, los contenidos violentos que se visualizan y el modo en el que se ve la tele.

El psiquiatra Francisco Alonso Fernández, indica que la teledependencia es una enfermedad caracterizada por la absorción intensa de la personalidad. Según él los teleadictos sienten verdadera necesidad de ver la TV de forma continuada, como si de una droga se tratara. Si dejan de verla incluso sienten trastornos y cuanto más la ven mayor satisfacción y necesidad de seguir viéndola tienen. (Alonso, 2003).

La dependencia, en este caso televisiva, supone una falta de libertad, una especie de encadenamiento a un ejercicio que en principio puede hacerse de forma pasiva. En general todas las personas pueden sufrirla pero serán más proclives las personas con poca iniciativa, poca imaginación, enfermas, las personas que pueden sentirse solas, entre ellos los niños. Debido al tipo de vida y a la sociedad actual, cabe pensar que son muchos los niños que pasan muchas de sus horas libres sin la compañía de un adulto, viendo la TV como única actividad que en principio, consideran placentera o entretenida.

Este exceso de dedicación a ver la tele supone anteponer esta práctica a la realización de cualquier otra actividad de ocio. No dedicar tiempo a leer, a dialogar, a estar con los amigos, a jugar, a explorar, a pensar, a pasear, a hacer ejercicio, a aburrirse incluso para que de esta forma uno ingenie la manera de dejar de aburrirse...

Dedicar de manera compulsiva y obsesiva gran cantidad de horas diarias a esta misma práctica descartando la posibilidad de poder disfrutar de cualquier otra actividad, es un síntoma preocupante.

El escritor estadounidense Jerry Mander, indica que en la década de los 70, eran 80 millones las personas que se dedicaban a ver la TV en un solo día (Mander, 2010). A pesar de que muchas de ellas probablemente no serán teleadictas, es una cifra muy elevada y sería interesante relacionar este dato con el tipo de programas que ven los telespectadores.

Para intentar relacionar cantidad de espectadores con contenidos, se tendrá en cuenta que es en la década de los 60 cuando se realizan los primeros estudios sobre violencia en los medios de comunicación, los resultados constatan que la televisión representa gran cantidad de violencia, de lo que se deduce que muchas de las personas que pueden convertirse en teleadictas o aunque no lo sean dedican horas a ver la televisión, obligatoriamente encontrarán cantidad de contenidos violentos.

El Comité del Consejo Médico General sobre la Televisión y la Conducta Social de Estados Unidos va más lejos y relaciona la violencia con una más que posible relación de causa efecto entre la violencia que representa la televisión y la que vive realmente el país. (Garrido, 2004) .

Anteriormente se ha indicado que la televisión es el reflejo de la sociedad en la que se vive y en la sociedad actual la violencia cobra importancia ya que a menudo observamos actos violentos y poco solidarios en nuestro alrededor.

El consumo de violencia es tan elevado y está tan arraigado en la tele que incluso se ejerce en los dibujos animados. Según datos de una investigación parcial realizada por el investigador español Miguel Clemente, quien analizó contenidos violentos en el ámbito estatal en un periodo semanal correspondiente al año 1993, concluyó que la mayoría de los dibujos muestran actos violentos, siendo los dibujos más agresivos: *Power Rangers*, *Bola de dragón* y *Los Simpson*. Los dibujos que manifiestan violencia física, suelen mostrarse sin explicación y sin consecuencias, como un simple hábito. La franja horaria en la que más violencia puede observarse es la matinal y el día de mayor emisión de actos violentos coincide con los sábados. (Clemente, 2004)

La falta de supervisión de lo que ven los niños en la tele y las nuevas formas de consumo televisivo requieren de una reflexión sobre la ineficacia de una limitación horaria para aquellas franjas y contenidos considerados nocivos para los niños.

Los efectos que los actos violentos ejercen sobre el telespectador habría que estudiarlos no sólo teniendo en cuenta la cantidad de horas y los hábitos de los telespectadores, sino también apelando a las distintas variables sociológicas como pueden ser el nivel cultural, socioeconómico, el grado de inteligencia, lugar de residencia. (Garrido, 2004) .

Otro de los aspectos que debe tenerse en cuenta es comprobar el tipo de tratamiento que recibe la violencia. Garrido pone un par de ejemplos que resultan esclarecedores respecto al tratamiento tan distinto que puede hacerse sobre la violencia. Oliver Stone en su película “*Asesinos natos*” presenta una violencia seductora, primitiva y eficaz, mientras que en “*Juegos Divertidos*” de Michael Haneke, el director austríaco, que se muestra preocupado por el nivel de influencia negativa que pueden ejercer los medios, construye un discurso ético y reflexivo con su película, haciendo partícipe al espectador del horror de la violencia y mostrando el punto de vista de las víctimas. Resulta realmente importante la forma en la que se cuentan determinadas acciones porque de ellos provendrán consecuencias mentales diversas. (Garrido, 2004).

Mientras se redacta este informe, las televisiones informan sobre un ataque ocurrido en París el día siete de enero del presente año. A las 13.25 horas una de las cadenas estatales privadas informa del mismo en directo, pudiendo comprobarse que en el lapso de tres minutos se emiten varias veces las mismas imágenes de un tiroteo. Se emiten por primera vez íntegramente en un debate político, mientras tanto el conductor del programa como los contertulios permanecen en silencio, permitiendo que el espectador perciba, a través de las imágenes y el sonido ambiente, la tensión de tan dramático momento. Seguidamente entre el conductor del programa y los contertulios van recopilando y comentando la escasa información de la que todavía se dispone. Al cabo de un minuto callan para volver a emitir las mismas imágenes, tras lo cual retoman la tertulia. Mientras conversan se vuelve a mostrar, por tercera vez, la secuencia de imágenes del atentado en

el recuadro superior de la parte izquierda de la pantalla. Retoman la tertulia y mientras hablan sobre los hechos ocurridos en la imagen superior izquierda siguen mostrándose las mismas imágenes. Seguidamente presentador informa de que tienen nuevas imágenes y vuelven a emitirlas ampliando número de planos.

Es esta una práctica habitual de las televisiones que a pesar de difundirlas en la franja del mediodía, no muestran inconveniente en emitirlas una y otra vez. Es necesario proteger y cuidar a los niños y conviene evitar, como se aconseja en el apartado 2.3.6, la exposición de los más pequeños a los informativos que están plagados de imágenes de alto contenido violento. En el caso de niños más mayores conviene que los adultos le relaten los acontecimientos que suceden adecuando las explicaciones a su edad.

2.2.6. Para qué no sirve la televisión

Hemos indicado hasta ahora de qué manera influye el hecho de ver la televisión, los efectos contraproducentes que tiene el abuso de esta práctica y el exceso de violencia explícita que muestran infinidad de programas, dibujos y noticias. También resultará interesante comprobar por qué motivo encendemos a menudo la pequeña pantalla. En muchas ocasiones se ve la TV por inercia o aburrimiento, uno llega al hogar y es una especie de gesto mecánico encender el aparato de la TV y ver o escuchar lo que esté emitiéndose en ese momento aunque no tenga ningún interés.

También hay quien la ve por miedo, puede uno estar asustado por cualquier motivo y pensar que la TV ayudará a ahuyentar sus miedos y conciliar el sueño, porque está cansado pero necesita no dormirse por alguna cuestión específica, considerando que será un buen acompañante, porque no se dispone de dinero que permita realizar alguna actividad distinta, por puro aburrimiento. (Rico, 1994).

Se desprende de lo anterior que la ver la TV no es un ejercicio que a menudo se haga con el convencimiento de ver algo que realmente interesa, divierte o entretiene de verdad, sino que es un gesto casi involuntario el que lleva a muchas personas a encender la televisión por pura inercia, también a los niños, quienes en ocasiones sienten o creen que es su compañero o niño, y que su función es la de entretenerles y educarles. Pero es necesario saber que la TV “no nos dará jamás lo que más necesitamos: compañía si estamos solos, fuerza si albergamos temores, paz para paliar la ansiedad, solución a nuestros problemas y ni un céntimo aunque nos falte para comer”. (Rico, 1994, pág. 121)

2.3. PAUTAS GENERALES SOBRE LA UTILIZACIÓN DE LA TV EN EL AULA

2.3.1. La televisión educativa y su correcta utilización

En este proyecto dirigido a alumnos del segundo ciclo de educación infantil se teoriza sobre aspectos del desarrollo del niño, formas de aprendizaje y sobre televisión y las aportaciones que ésta puede generar en los niños. De igual manera, se ha alertado en una segunda parte sobre los peligros que puede entrañar. Teniendo en cuenta que uno de los objetivos principales de este proyecto es aprender a usar este medio para poder sacar al máximo provecho a una herramienta que desde el punto de vista didáctico puede resultar útil, es indispensable realizar una especie de guía práctica que pueda resultar provechosa a los maestros de infantil. Más si cabe, tratándose de un trabajo de fin de grado que otorga la oportunidad de investigar o trabajar sobre contenidos que pueden resultar de nuestro interés y que pueden servir en la labor docente. Por ello, se añade un tercer bloque en el que además de definir lo que se considera televisión educativa, se facilitan entre otras, propuestas metodológicas, ofertas de programación y una especie de guía que posibilita pautas sobre el modo en el que conviene ver la TV.

2.3.1.1. Definición de televisión educativa

Para emplear la TV de forma didáctica es necesario conocer las opiniones que diferentes especialistas en materias audiovisuales, tienen sobre lo que consideran que es la televisión educativa.

Isabel Alonso, directora de programas de la Asociación de Televisión Educativa Iberoamericana, indica que “podemos definir lo que es televisión educativa como aquella televisión que tiene una intención educativa” (Alonso, I., García, A., Montllor, E., 2003. Párr. 3). Reconoce que puede existir material televisivo que pueda utilizarse para la educación pero el hecho de tener la intención concreta de educar, es para ella el rasgo característico o principal de la televisión educativa. (Alonso et. al 2003).

El delegado de programas infantiles de TVE en Cataluña, Eduardo Montllor, considera fundamental transmitir valores intrínsecos a los programas educativos, es decir, formar en valores y educar en conocimientos. Los programas educativos pretenden colaborar con el profesorado para que el tiempo de ocio que invierte el niño viendo la televisión, sirva para que mire contenidos informativos y formativos de forma divertida. Considera importante que con este tipo de televisión además de adquirir conocimientos se muestren valores, como pueden ser el hablar y escribir correctamente, mostrar aspectos como la solidaridad, la tolerancia, el respeto... (Alonso et. al, 2003).

Por último, Agustín García Matilla, codirector del Máster sobre televisión educativa de la Complutense de Madrid, cree que la TV educativa será una de las nuevas especialidades de la TV y que existirá la posibilidad de ver en abierto programas que tengan un objetivo educativo y que se aprovechará su uso para fines didácticos (Alonso et. Al 2003).

Parece claro que la TV que tiene una intención educativa y puede servir de apoyo curricular al profesor, puede considerarse televisión educativa. El hecho de que exista una intencionalidad específica por parte del profesor, ya sea para favorecer actitudes, impartir determinados contenidos, reforzar conceptos, enseñar valores... la convierte en educativa.

2.3.2. Transmisión de valores a través de la televisión educativa

La televisión educativa tiene que contribuir al desarrollo del pensamiento crítico, de la justicia, la solidaridad, la cooperación y la creatividad entre otros valores. Debe ampliar el conocimiento con un nivel alto, incitando a querer saber más. Enseñar a disfrutar aprendiendo y descubrir que el saber permite entender las cosas y el entendimiento lleva al disfrute. Teniendo en cuenta el desarrollo evolutivo del espectador y sus procesos de comprensión, tratar de entretenerle, divertirlo, informar y hacerle reflexionar.

La asesora pedagógica del programa “La bola de cristal”, Marga Iñiguez, emitida en televisión española, indica que, como pedagoga de este programa, pudo “hacer de puente entre la fantasía y la realidad y reinventar otras realidades para una mayor apertura mental (...)” (Rico, 2003, pág. 115).

Según indica Iñiguez, la asesora de uno de los programas educativos más significativos de la televisión española, *La bola de cristal* tenía ya valores implícitos y serios que iban más lejos de los clásicos estereotipos. Mostraban distintas actitudes humanas que servían de crítica a posturas mezquinas e insolidarias. Pone de ejemplo las sesiones con los electroduentes, personajes que aparecían habitualmente en el programa, éstos hacían “el espejo de cómo los humanos transitamos por caminos absurdos, restringidos, insolidarios y ciegos a las realidades sociales, a los problemas del mundo”. (Rico, 2003, pág. 118).

La televisión debe contribuir a adquirir valores cívicos fundamentales, fomentar que los niños reflexionen sobre las características de ideas generalizadas, procurando que respecto a hechos o ideas aceptadas mayoritariamente por la sociedad, el espectador sepa adoptar un distanciamiento crítico, que le permita dejar de lado las actitudes conformistas y los clichés. De alguna manera tendría que ayudar a escarbar en lo superficial y favorecer el que cada uno pueda

pensar por si mismo, desarrollando su conciencia ética respecto a las ideas o sucesos que le muestran.

Enseñar también a través de la TV que pueden existir diversas maneras de percibir los acontecimientos, así como a cuestionarse tanto lo que uno piensa como lo que piensa la mayoría, ayudar a examinar ideas o sucesos que normalmente son aceptados sin más por la sociedad, implicando el pararse a pensar, dialogar, analizar, argumentar y reflexionar. Es evidente que analizar las distintas visiones de un mismo acontecimiento obliga a dudar y a hacerse preguntas y permite asimismo cambiar de punto de vista. Conviene recordar que los valores además de ejercerse, se prenden, en primer lugar, por imitación, porque los vemos encarnados en personas o personajes admirables y la TV y los niños tienden a identificarse fácilmente con los que se muestran en sus pantallas.

En definitiva, la televisión debiera informar de forma amplia, objetiva y veraz, utilizando un lenguaje rico y variado, ofreciendo modelos sociales que no se correspondan obligatoriamente con los estereotipados, que nos permitan ser más comprensivos y tolerantes. Si la pequeña pantalla nos mostrara los valores que necesita nuestra sociedad actual, podríamos aprender a ser más generosos, amables, respetuosos, pacientes y valientes revalorizando la dignidad humana. (Rico, 1994).

2.3.3. Utilización adecuada de la TV

Los niños observan distintos contenidos en la TV e irán sintiendo muchas y variadas sensaciones. El espectador está expuesto a diversas imágenes puesto que la emisión es continua. Hay quien opina que la TV se ha convertido en una especie de niñera y en muchos hogares se utiliza este medio para cumplir distintas funciones: desde hacer de cuidadora del niño, hasta recurso motivador con el que se invita a levantarles de la cama, o tiene también la función de premiar o castigar.

El niño puede estar solo delante del televisor observando variadísimas imágenes con sonido y será fundamental saber cómo procesa todo aquello que ve, por eso resulta necesario que el niño vea la TV acompañado de un adulto que pueda explicarle qué es aquello que ve, que conteste a todas sus preguntas, que le ayude a diferenciar la ficción de la realidad porque “el niño, dado que tiene una mente plástica y muy receptora con todo lo que acontece a su alrededor, trata de asumir e interiorizar inconscientemente todos los valores, roles, normas, actitudes y deseos que el mensaje televisivo le ofrece continuamente”. (Perlado, 2003, pág. 176).

La compañía de un adulto que respeta los gustos del niño, que plantea distintas cuestiones sobre los personajes y sobre la forma en la que se narra la historia, que juega a predecir finales, a inventar diálogos... ayudará a fomentar un espíritu crítico en el niño y éste resulta necesario para hacer un buen uso del medio televisivo.

2.3.4. Propuestas metodológicas

Para poder realizar una lectura crítica de los mensajes que se lanzan a través de la tele, es necesario realizar una lectura analítica, para ello es imprescindible adquirir ciertas competencias televisivas:

- Conocer la intencionalidad del contenido, qué es lo que se quiere transmitir, cuanto más claro se tenga este concepto mayores posibilidades de destapar la intención del emisor.
- Realizar propuestas alternativas al contenido imaginando situaciones diferentes.
- Capacidad de pensar, desarrollar el pensamiento abstracto, formular nuevas hipótesis, buscar distintas soluciones, complicar situaciones y buscar nuevas alternativas de solución.
- Ponerse en el lugar de otros, saber escuchar y expresarse.
- Buscar la manera de solucionar conflictos.
- Ridiculizar los spots publicitarios realizando propuestas alternativas.

2.3.5. Oferta de programas

Se detallan a continuación varios programas televisivos ya emitidos en la televisión estatal y que tienen intención educativa, contribuyendo a la formación del espectador. Este tipo de formatos adaptados a la actual sociedad podrían resultar interesantes.

BARRIO SÉSAMO	
FORMATO	FINALIDAD
Destinada a niños de preescolar. Animación, sketches, marionetas, reportajes, ilustración	Educativa, creativa y de entretenimiento, adquisición de conocimiento

LA COMETA BLANCA	
FORMATO	FINALIDAD
Programa dirigido a niños de entre 3 y 7 años. Sketches, animación, vídeos musicales y presencia predominante de la literatura infantil	Pedagógica, creativa y de entretenimiento

UN GLOBO, DOS GLOBOS, TRES GLOBOS	
FORMATO	FINALIDAD
Dirigido a una amplia audiencia infantil, con franjas dirigidas a preescolar y otra para más mayores. Lectura de cuentos con caracterización, iniciación a la música y la plástica, concursos y documentales.	Educativa, lúdica y creativa

ÉRASE UNA VEZ EL HOMBRE	
CARACTERÍSTICAS	FINALIDAD
Serie animada dirigida al público infantil. Descubrimiento del origen del hombre y los acontecimientos históricos más significativos.	Divulgativa

SABADABADÁ	
CARACTERÍSTICAS	FINALIDAD
Dirigido al público infantil, marionetas, música, juegos, concursos y presencia de dibujantes que narran historias reales.	Formativa, didáctica, lúdica

LA BOLA DE CRISTAL	
CARACTERÍSTICAS	FINALIDAD
Dirigido a un público infantil y juvenil, animación, espacios musicales, iniciación al cine y al arte, espacio dirigido a los libros, sketches	Creativa, transmisión de valores, fomentar la capacidad crítica y de pensamiento

Tabla de elaboración personal a partir de archivo RTVE.es

2.3.6. CÓMO VER LA TELEVISIÓN ENTRE LOS 3 Y 6 AÑOS

Se ha defendido hasta ahora la idea de que la TV es un medio de masas que resulta atractivo para los niños y que por lo tanto conviene aprovechar para enseñar de forma lúdica y variada desde edades bien tempranas, ahondando en una principal premisa: es necesario que los niños vean la televisión en compañía de un adulto que potencie el espíritu crítico, para ello es imprescindible ver la TV de forma activa, cuestionándose y analizando lo que ven.

La psicóloga infantil M^a Luisa Ferrerós aporta en su libro *Enséñale a ver la TV*, una tabla con varias soluciones prácticas sobre la forma en la que conviene ver la tele y facilita programas o

películas que conviene ver a determinadas edades. Se detallan a continuación las relativas a la franja de edad entre los 3 y 6 años. (Ferrerros, 2005)

3 AÑOS			
CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE EESTA EDAD	DURACIÓN DE EPISODIOS TELEVISIVOS	PELÍCULAS RECOMENDADAS	TIEMPO MÁXIMO DE EXPOSICION A LA TELE AL DÍA
<p>Su nivel de vocabulario ha evolucionado y su control motriz ha madurado.</p> <p>Ya es capaz de seguir una historia completa</p>	45 minutos con un intermedio	<p><i>El libro de la selva, Bichos, Roger Rabbit de Beatrix Potter, dibujos de Mickey o el pato Donald, Atori, Los tres cerditos, La tortuga y la liebre, La película de Tiger</i></p>	1.30 h
SE ACONSEJA		EVITAR	
<p>Empezar a poner películas de larga duración en DVD, haciendo intermedios y comentando la película.</p> <p>Utilizar el mando a distancia para saltar las escenas inadecuadas</p>		<p>Los anuncios, incluso los juguetes, ya que pueden confundirlos.</p> <p>Procurar que el niño no esté presente mientras los padres ven las noticias.</p>	

4 AÑOS			
CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE EESTA EDAD	DURACIÓN DE EPISODIOS TELEVISIVOS	PELÍCULAS RECOMENDADAS	TIEMPO MÁXIMO DE EXPOSICION A LA TELE AL DÍA
<p>Ya empieza a ser independiente y a tener sus gustos definidos.</p> <p>Pero, cuidado, todavía confunde realidad y fantasía; conviene vigilarlo</p>	1.30 horas seguidas como máximo, pero entre semana, sólo 20 minutos al día.	<p><i>Peter Pan, Aristogatos, 101 dálmatas, Robin Hood, Las aventuras de Timon y Pumba, Winnie the Pooh, David el Gnomo, algún episodio de Heidi o La abeja Maya</i></p>	2.15 horas

SE ACONSEJA	EVITAR
Ya se puede ir al cine con él algún día. Todavía es pequeño y hay que ponerle límites; no lo entiende todo y hay que ser comedido con él, diferenciando los días de los festivos.	Que deje de jugar para ver la tele y se quede embobado repitiendo una y otra vez su serie favorita; podría confundirlo.

5 AÑOS			
CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE ESTA EDAD	DURACIÓN DE EPISODIOS TELEVISIVOS	PELÍCULAS RECOMENDADAS	TIEMPO MÁXIMO DE EXPOSICIÓN A LA TELE AL DÍA
<p>Imita todo lo que ve de forma activa y consciente.</p> <p>Quiere saber el porqué de todo lo que ve y se fija mucho.</p> <p>Le atrae todo lo que sabe que no puede hacer.</p> <p>No caer en su trampa; sabe muy bien cómo seducir</p>	<p>1.30 horas seguidas como máximo.</p> <p>Aunque parezca que son mayores no se aconseja que la vean más allá de ese tiempo a no ser que haya intermedios.</p>	<p><i>Toy Story, (1ª y 2ª parte).</i></p> <p><i>Fantasia, dibujos de Looney Toons, Oliver y Benji, La bruja novata, Las tres mellizas, Doraemon, Epi y Blas, Barrio Sésamo, Todos los perros van al cielo.</i></p>	3 h
SE ACONSEJA	EVITAR		
En este momento el niño tiene mucha curiosidad y le empieza a preocupar la muerte, por eso se ha de vigilar ese tema; les produce mucha inseguridad y muchas pesadillas nocturnas.	<p>Caer en el error de dejarle ver películas no aptas para su edad sin ningún tipo de control.</p> <p>Prestar atención a las recomendaciones.</p>		

6 AÑOS			
CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE ESTA EDAD	DURACIÓN DE EPISODIOS TELEVISIVOS	PELÍCULAS RECOMENDADAS	TIEMPO MÁXIMO DE EXPOSICION A LA TELE AL DÍA
<p>Está ávido por absorber cosas nuevas.</p> <p>Todo le sorprende e intriga.</p> <p>Aprende de prisa y no se cansa nunca.</p> <p>Hay que ponerle freno.</p> <p>Su curiosidad no tiene límites</p>	<p>Es capaz de aguantar quieto frente al televisor lo que haga falta, pero no se recomienda más de dos horas seguidas.</p> <p>No hay que fomentar la pasividad.</p>	<p><i>Érase una vez el hombre, Popeye el marino, Los picapiedra, Tom y Jerry, Space Jam, Merlín el encantador, Shrek, Monstruos, S.A., Mary Poppins y Sonrisas y lágrimas</i></p>	<p>3 horas de un día, teniendo en cuenta que no es recomendable ver cada día la tele.</p> <p>Un total de 6 horas semanales supone demasiada tele para un niño de esta edad.</p>
SE ACONSEJA		EVITAR	
<p>Hay que compartir sus dudas, explicarle todo lo que ve y los motivos por los que ocurre, y fomentar el diálogo frente al televisor.</p> <p>Pensar que en la mayoría de ocasiones, las interpretaciones que se hace nada tiene que ver con el argumento de la película.</p>		<p>La pasividad. Necesita jugar y compartir sus juegos con los padres y hermanos el poco tiempo que esté en casa. También está bien que se aburra; es la mejor manera de agudizar el ingenio.</p>	

Extraída de Ferrerós, 2005 , pág. 98-105

2.3.7. Relación entre televisión y escuela

Resulta necesario establecer una relación entre la televisión y la escuela para que todo lo expuesto hasta ahora pueda llevarse a cabo de forma efectiva. Hay distintas opiniones sobre el tipo de relación que debieran mantener. Parece obvio que lo efectivo será convertir a ambos en aliados e intentar sacar el máximo partido a una herramienta tan útil como la TV.

De hecho, indica Savater en una conferencia iberoamericana sobre los niños y los medios, que “Educar es preparar para vivir en la sociedad “ (Savater, 2008, pág. 5). Vivimos en una

sociedad compleja, de continuos, rápidos e impredecibles cambios (inmigración, nuevas tecnologías, nuevos modelos de familia...). Se trata de grandes transformaciones a las que la escuela no puede vivir de espaldas. Bien es cierto que no es tarea fácil, puesto que son muchos y complejos los temas que deben cuestionarse en profundidad, como son, qué aprender, cómo, qué competencias debe adquirir el alumnado, de qué manera etc. No obstante, son retos que se deben afrontar y para ello es necesario asumir riesgos e innovar.

En la citada conferencia, Savater indica que la educación está transformándose continuamente. Según él, la educación intenta transformar a las personas, por lo tanto, a medida que cambia la sociedad deben también darse cambios en la educación, porque ésta lo que pretende es transformar a las personas en mejores ciudadanos. Queda de manifiesto, por lo tanto, que la educación debe evolucionar y adaptarse a los cambios que ocurren en nuestra sociedad. Uno de los cambios proviene de aceptar la idea de que la escuela ya ha dejado de ser una fuente de información, es la televisión la principal fuente de información del niño, incluso antes de que éste asista a la escuela. (Savater, 2008).

En el pasado, las escuelas han funcionado como centros donde lo importante era adquirir conocimientos, eran la vía por la que se accedía al conocimiento. Sin embargo, a día de hoy, son muchos los medios por los que el niño puede recibir información; entre ellos la televisión. La labor de la escuela y los profesores será clave en el proceso de aprendizaje de los alumnos, además de estar pendientes de los cambios que se producen alrededor, deben estar dispuestos a seguir aprendiendo para buscar la mejor manera de enseñar.

2.3.8. Cómo integrar programas educativos al currículo

El uso que se le da a la TV actualmente en las escuelas suele ser para visionar distintos vídeos, ver documentales o películas en otros idiomas. No suele emplearse como medio en sí mismo, podría profundizarse mucho sobre la integración de la TV y el vídeo como medio, sin embargo, en este proyecto se tratará únicamente la integración del uso didáctico de la TV y el vídeo en las aulas.

La escuela debe beneficiarse del avance tecnológico en sus aulas, empleando recursos como el vídeo o los ordenadores. Con ambos aparatos tecnológicos pueden trabajarse aquellos aspectos que el maestro considere interesantes para sus alumnos, teniendo en cuenta siempre el desarrollo evolutivo del niño, adecuándolos a su edad.

A continuación se detallan distintas actividades para realizar en el aula con un aparato de vídeo y que permitirán trabajar las competencias que el currículo establece para la educación infantil.

Tabla1. Propuestas para una aplicación del vídeo a las diversas áreas de enseñanza

COMPETENCIAS	ACTIVIDADES	POSIBILIDAD DE APRENDER
<ul style="list-style-type: none"> • Competencia en comunicación lingüística: adquisición de destrezas básicas del lenguaje. 	<ul style="list-style-type: none"> • Visionado de películas infantiles • Visionado de la misma película o fragmento eliminando el sonido. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aclarar el significado del nuevo vocabulario y fomentar la expresión verbal contestando a preguntas que requieran respuestas de varias palabras. • Potenciar el sentido de la observación contestando a las preguntas que hagan referencia a los detalles. • Tras el visionado de la película muda se tratará de dar nombre a los personajes, a las situaciones, a los distintos objetos...
<ul style="list-style-type: none"> • Competencia matemática: inicia a los niños en habilidades matemáticas y en el pensamiento lógico. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mostrar cortos de animación que presenten conceptos matemáticos sencillos. • Visionar narraciones sencillas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Números, símbolos, lateralidad, figuras. • Contar la cantidad de veces que aparece un personaje, un objeto o las veces que se repite una acción. • Trabajar las distancias. • Comparar colores y tamaños.

<ul style="list-style-type: none"> • Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico: que amplíen el conocimiento de las personas, los objetos y otros elementos de su alrededor. 	<ul style="list-style-type: none"> • Programas donde se muestren animales, oficios, objetos y países. • Visionar imágenes que trabajen determinados conceptos. • Solicitar selección de programas que trabajen los contenidos anteriormente mencionados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aprender las onomatopeyas de sonidos de los animales, nombres de oficios y países y sus destacadas características. • Enumerar los objetos que han visto, dibujarlos y realizar un nuevo visionado para comparar lo dibujado o enumerado con lo realmente visto. • Eliminar el sonido de dichas imágenes y hacer que las realicen los niños. • Trabajar conceptos como arriba, abajo, delante detrás, dentro, fuera, cerca, lejos... • Distinguir elementos que se mueven de los estáticos, detectar imágenes que se repiten.
<ul style="list-style-type: none"> • Competencia cultural y artística: acercamiento de los alumnos al mundo que les rodea. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mostrar programas musicales. • Visionar una sencilla historieta sin sonido. • Visionar anuncios publicitarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Nombrar los instrumentos y sus funciones. • Imaginar los posibles diálogos de los personajes, inventar una historia final. Explicar la historia que cada uno cree haber visto. • Determinar qué tipo de imágenes y música se utilizan, el tipo de personajes y el decorado, qué sentimientos les provoca. • Cómo anunciarían ellos ese mismo juguete o producto. Preguntar si podrían jugar

		a eso mismo que anuncia el spot sin necesidad de ese juguete.
<ul style="list-style-type: none"> • Competencia social y ciudadana: desarrollo progresivo de habilidades sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Visionar dibujos animados. • Ver programas que muestren personajes y actitudes contrarias; negativas y positivas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Definir las actitudes correctas de las incorrectas. • Describir a los personajes además de indicar el aspecto físico preguntar por la forma de vestir, si destacarían algo. Describir la manera de ser, si utiliza la fuerza o la habilidad para resolver conflictos, si tiene amigos, cómo se comporta con ellos... • Diferenciar los buenos hábitos de los malos. • Ponerse en la piel de los personajes e indicar su forma de actuar ante determinadas situaciones

Tabla elaborada a partir de Ferrés, 1988, pp. 99-132

3. CONCLUSIONES

A lo largo de este proyecto se han plasmado distintas opiniones sobre el medio de comunicación por excelencia; la televisión y su relación o posible aplicación en el mundo de la educación. Se han mostrado diversas opiniones, contrarias unas con otras, desde autores que lo catalogan como un recurso valioso con el que es posible adquirir conocimiento hasta opiniones que recuerdan sus efectos perniciosos, a través de las mismas se han pretendido alcanzar los objetivos planteados al comienzo de este trabajo llegando a las siguientes conclusiones.

- Objetivo general: defender la idea de que es posible enseñar y aprender a través de la televisión.

Existe cierta separación entre el mundo educacional y el de la televisión. El aspecto educacional debe ir más allá de su reserva académica y centrarse en la tarea de educar al niño de forma integral y global teniendo en cuenta diversos aspectos, debe guiar y conducir al niño para que éste adquiera las herramientas necesarias que le permitan vivir de forma adecuada en la sociedad de su tiempo. Para ello debe estar abierto a todos los recursos relevantes, entre ellos la televisión, recurso atractivo para el niño y que permite despertar el interés de diversos aspectos del mundo que no están al alcance del niño.

La televisión puede resultar un recurso intelectual válido para aprender actitudes, valores, conductas erróneas, estereotipos, prejuicios sobre distintos grupos y situaciones y ofrece infinidad de posibilidades. Puede resultar útil como apoyo curricular para el profesor diseñando o utilizando programas que intencionadamente puedan favorecer determinados contenidos, procedimientos o actitudes. Esta es una sociedad ligada a la imagen, a las tecnologías, en continuo cambio, es preciso conocer las posibilidades que ofrece un invento tecnológico como la televisión, su alcance y la forma de usarlo en contextos educativos.

- Objetivo general: educar al niño para hacer un buen uso de la televisión.

Teniendo en cuenta que un importante porcentaje de tiempo de ocio se dedica a ver la televisión, es fundamental saber hacer un buen uso de la misma. Muchas de las conversaciones de los niños en el patio de la escuela o en la misma clase, giran en torno a aquello que han visto y escuchado en la TV, utilizan eslóganes y muletillas que se emplean en la misma, juegan a personajes que ven en dibujos animados o series. Es un medio que está presente en sus vidas, por lo tanto, resulta necesario educar al espectador desde su infancia en hacer un uso correcto, formando espectadores conscientes, activos y críticos, con capacidad para seleccionar el contenido que desean ver.

Es necesario divulgar la idea de que la tele en la infancia hay que verla con adultos, se debe hablar de aquello que se ve y realizar preguntas y contestar a todas las dudas que plantea el menor, participar y ver la televisión de forma activa, siendo conscientes de aquello que se ve. Para ello hay que acostumbrar al niño a que vea la tele de manera consecuente, no debe ser un acto reflejo o mecánico. Hay que elegir los programas que se verán y establecer un tiempo determinado para verlo, sin olvidar que además de ver la TV existen infinidad de planes que no pueden descuidarse.

Objetivos concretos:

- Establecer una relación adecuada entre televisión y escuela
- Tener presente el modo de aprendizaje de los niños
- Analizar la importancia de una televisión educativa
- Crear estrategias pedagógicas para sacar provecho a la TV
- Señalar los efectos perniciosos de la TV

De los anteriores objetivos se desprenden las siguientes conclusiones:

Existen estrategias pedagógicas que permiten sacar provecho a la televisión, a través de las mismas se puede estimular el interés intelectual y la curiosidad de los niños, teniendo en cuenta que la TV es un medio emocional, se puede y debe trabajar este aspecto y educar fomentando el respeto hacia uno mismo y al resto de grupos que conforman nuestra sociedad. Es necesario trabajar un lenguaje completo y despertar la creatividad y la imaginación de los niños, respetando en todo momento el desarrollo evolutivo de éstos, teniendo en cuenta su capacidad de aprendizaje y recordando la importancia del aspecto lúdico en edades tempranas.

Se desprende también de lo dicho en este proyecto, la necesidad de establecer una relación adecuada entre la televisión y la escuela, superando la distancia que existe entre ellas y realizando un replanteamiento entre ambas. Debe realizarse un cambio de perspectiva para que la televisión deje de emplearse para inducir al consumo y al uso abusivo de lo que demandan los poderes, a su vez la educación debe asumir la realidad e intentar mejorarla, fomentando el conocimiento, el espíritu crítico y estético. Ambas deben ayudarse a responder al desafío educativo impulsando un proyecto que ayude a humanizar el mundo.

Como ocurre con casi todo en la vida, conviene no demonizar ni alabar en exceso la TV porque ni todos los males que aquejan a esta sociedad se deben relacionar con la TV, ni conviene mostrarlo como la solución a todos los problemas, pero sí debe tenerse en cuenta que es un medio muy influyente y que hay aspectos como la publicidad o el exceso de violencia que inciden de forma especial en los más pequeños. Por ello, convendrá favorecer la abstención de conductas agresivas para la solución de conflictos, fomentando resolverlos de manera reflexiva y dialogada.

Por último, se concluye que es importante disponer de una televisión educativa, para ello debe invertirse en la misma para que ésta pueda competir con la televisión comercial. Existen profesionales, especialistas, gente con suficiente talento para diseñar formatos adecuados y para producir buenos programas, confrontando ideas y reflexionando entre la escuela y los profesionales

del medio audiovisual. Para ello es necesario disponer de recursos económicos, ilusión, tiempo y convencimiento de que se puede y se debe realizar una televisión de calidad.

3.1. LIMITACIONES

En la elaboración del proyecto ha resultado difícil realizar una selección de programas que puedan considerarse educativos ya que en las parrillas televisivas de EITB, Televisión Autónoma Vasca, y en la estatal, los programas dirigidos al público infantil se centran básicamente en la emisión de dibujos animados y series.

Por otro lado hubiera sido de gran ayuda disponer de acceso a videotecas públicas que dispongan de material audiovisual de programas ya emitidos por las distintas cadenas televisivas.

Por último y debido a los continuos y rápidos cambios que conllevan las tecnologías, ha sido realmente difícil encontrar bibliografía actual o reciente sobre un medio de comunicación como la TV.

3.2. PROSPECTIVA:

Tras la realización de un trabajo de esta envergadura, uno concluye que es imposible abarcar toda la información que ha ido adquiriendo y conociendo para elaborar este proyecto, más si cabe, con un tema tan amplio y en pleno desarrollo como son las tecnologías y dentro de las mismas, la televisión.

Hay varios temas que considero son importantes y sería interesante tratarlos de cara al futuro. Uno de ellos es la denominada televisión escolar o televisión para la escuela que permite a la propia escuela realizar programas educativos, cuyos contenidos están dirigidos a un público localizado, con objetivos claros y en muchas ocasiones relacionado con el currículo escolar.

Los principios fundamentales de este tipo de televisión se definen en que:

- Puede mostrar imágenes u objetos que son difíciles de mostrar en la escuela sin su concurso
- Puede dar información sobre acontecimientos generales de forma atractiva
- Puede explicar claramente asuntos que un profesor puede hacer con mayor dificultad
- Es manipulable para mostrar aquello que más interese
- Resulta variada
- Es estimulante, motivador para aprender determinadas materias
- Facilita un sistema adecuado para obtener vídeos que se pueden guardar y usar tantas veces como se crea necesario

- Contribuye a ayudar al profesor en materias que le resulten nuevas (Pérez, J.M, 1994)

Por otro lado, vivimos en una sociedad digitalizada e intercomunicada que obliga a las escuelas a transformarse y adecuarse a los avances tecnológicos. La incorporación de internet a las dinámicas de la enseñanza permitirá trabajar con las denominadas herramientas 2.0 que incluyen la televisión de hoy en día.

Sería interesante analizar las posibilidades, ventajas y desventajas que conllevará el uso de estos nuevos recursos.

Es evidente que en la era de la información, donde se producen continuos y rápidos cambios resulta necesaria la readaptación profesional que conlleve a un aprendizaje flexible y versátil.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Agencias. (20 de octubre de 2006). *Vasile rechaza la creación de consejos para regular el sector.*

El País. Recuperado de:

http://elpais.com/diario/2006/10/20/radiotv/1161295201_850215.html

Aguaded, J.I. (2003). La educación en televisión: hacia una necesaria integración. *Revista de tecnologías de la información y comunicación educativa.* Recuperado de:

reddigital.cnice.mec.es/4/firmas_nuevas/articulo2/aguaded5.html

Alonso, F. (2003). *Las nuevas adicciones.* Madrid: Tea ediciones

Alonso, I., García, A., Montllor, E. (2003). Historia de la televisión educativa. *Revista de tecnologías de la información y comunicación educativa.* Recuperado de:

http://reddigital.cnice.mec.es/4/tertulia_ind.html

Bandura, A. (1982). *Teoría del aprendizaje social.* Madrid: Espasa-Calpe, S.A.

Barrio Sésamo. Director: Vidal, J.M. RTVE. 1980. Archivo de Radio Televisión Española

Bourdieu, P. (2005). *Sobre la televisión.* Barcelona: Anagrama

Clemente, M. (2004). Violencia en televisión: análisis de una serie popular de dibujos animados.

ICE Universidad de Oviedo. v.20. Recuperado de:

<file:///C:/Users/Igone.ToshibaSat/Downloads/Dialnet-ViolenciaEnTelevisión-1173772.pdf>

Comisión Nacional de los Mercados y Competencia, (2014). *Informe trimestral III 2014.*

Recuperado de: http://data.cnmc.es/datagraph/jsp/inf_trim.jsp

Cortés, M.Y (2011). La desaparición de la infancia. Dos perspectivas teóricas. *Revista Educación y Pedagogía.* v. 23. Recuperado de: [file:///C:/Users/Igone.ToshibaSat/Downloads/Dialnet-LaDesaparicionDeLaInfanciaDosPerspectivasTeoricas-4157741%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Igone.ToshibaSat/Downloads/Dialnet-LaDesaparicionDeLaInfanciaDosPerspectivasTeoricas-4157741%20(2).pdf)

- Corominas, A. (1999). *Modelos y medios de comunicación de masas. Propuestas educativas en educación en valores*. Bilbao: Desclée de Bronwer, S.A.
- Decreto 12/2009, de 20 de enero, *de Educación*. Boletín Oficial del País Vasco, 21, de 20 de enero de 2010. Recuperado de: <http://www.euskadi.net/bopv2/datos/2009/01/0900469a.pdf>
- Decreto 12/2010, de 20 de abril, *de Educación*. Boletín Oficial del País Vasco, 84, de 7 de mayo de 2010. Recuperado de: http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.net/r43-2459/es/contenidos/informacion/dif10_curriculum_berria/es_5495/decretos_normativa_indice.html
- Díaz, R. (1 de diciembre de 2011). *Vasile admite los errores de Telecinco*. *El Referente*. Recuperado de: <http://www.elreferente.es/television/vasile-admite-los-errores-de-telecinco-16805>
- Érase una vez el hombre*. Director: Barillé, A. RTVE. 1987. Archivo de Radio Televisión Española.
- Ferrerós, M.L. (2005). *Enséñale a ver la tele*. Barcelona: Planeta, S.A
- Ferrés, J. (1988). *Cómo integrar el vídeo en la escuela*. Barcelona: Ceac, S.A.
- Ferrés, J. (1993). El estilo comunicativo en la televisión educativa. *Revista de tecnologías de la información y comunicación educativa*. Recuperado de: http://reddigital.cnice.mecd.es/4/firmas/ferres_ind.html
- Ferrés, J. (1998). La Televisión en la escuela: aprende a ver la tele. *Media*. Recuperado de: <http://recursos.cnice.mec.es/media/television/bloque10/pag5.htm>
- Ferrés, J. (1996). *La televisión subliminal: socialización mediante comunicaciones inadvertidas*. Paidós: Barcelona
- Ferrés, J. (2014). Televisión, consumo y emociones. *La otra mirada a la tele*. Recuperado de: <http://www.grupocomunicar.com/contenidos/pdf/la-otra-mirada-de-la-tele/o8-ferres.pdf>
- Garaigordobil, M. (2005). *4-12 urte bitarteko haurren garapenerako kooperatio eta sormen jolasak*. Zornotza: Ibaizabal
- Gardner, H. (1993). *La mente no escolarizada. Cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas*. Barcelona: Paidós
- Garrido, M. (2004). *Violencia, televisión y publicidad*. Sevilla: Alfar
- Goldstein, A. P. , Krasner, L. (1991). *La psicología aplicada moderna*. Madrid: Pirámide
- Greenfield, P.M. (1999). *El niño y los medios de comunicación*. Madrid: Morata, S.L.
- La bola de cristal*. Director: Rico, L. RTVE. 1984. Archivo de Radio Televisión Española
- La cometa blanca*. Director: Álvarez B. RTVE. 1981. Archivo de Radio Televisión Española
- Mander, J. (2010). *Cuatro buenas razones para eliminar la TV*. Barcelona: Gedisa
- Martínez Criado, G. (1998). *El juego y el desarrollo infantil*. Barcelona: Octaedro

- Medrano, M. (2008). Televisión y educación: del entretenimiento al aprendizaje. *Teoría de la educación, revista interuniversitaria*. v.20. Recuperado de: <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/990>
- Montessori, M. (1928). *Ideas generales sobre el método. Manual práctico*. Cepe, S.A
- Muñoz, A. (2010). *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil*. Madrid: Pirámide
- Pennac, D. (2008). *Mal de escuela*. Barcelona: Randon House
- Pérez, J.M. (1994). *El desafío educativo de la televisión. Para comprender y usar el medio*. Barcelona: Paidós
- Perlado, L.S. (2003). La influencia de la televisión en los niños. *Ediciones Universidad de Salamanca*. v. 21. Recuperado de: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:20332&dsID=influencia_television.pdf
- Popper, K. (1994). *La televisión es mala maestra*. México: Fondo de cultura económica
- Rico, L. (1993). *TV fábrica de mentiras*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Rico, L. (1994). *El buen telespectador. Cómo ver y enseñar a ver televisión*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Rico, L. (2003). *El libro de la bola de cristal*. Barcelona: Plaza Janés
- Sabadabadá*. Director: Plaza, J.A., Pradera, R. RTVE. 1981. Archivo de Radio Televisión Española
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona: Ariel, S.A
- Savater, F. (2008). El impacto de los medios masivos en la formación de infantes y adolescentes. *Cuadernos de comunicación educativa*. Recuperado de: http://www.televisioeducativa.gob.mx/cete/snovo/pdf/conferencias/conf_savater.pdf
- Un globo, dos globo, tres globos*. Director: Hernández, J.R. RTVE. 1974. Archivo de Radio Televisión Española
- Universidad Internacional de la Rioja (2014). *Tema3: Desarrollo cognitivo*. Material no publicado

5. BIBLIOGRAFÍA

- Aguded, J.I., Cabero, J., Marín, V. (2013). *La televisión por internet; web TV*. Madrid: Alianza editorial, S.A
- Contreras, M. (1998). Familia, televisión y escuela: una propuesta de acción participativa. *Revista científica de educación y comunicación*. Recuperado de: <http://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=10&articulo=10-1998-10>
- Diéz, L. (1994). *La televisión en España*. Madrid: Ed. Alianza
- Esparza, J.J. (2001). *Informe sobre la televisión. El invento maligno*. Madrid: Criterio libros, S.L.
- García, A. (2004). *Una televisión para la educación. La utopía posible*. Barcelona: Gedisa, S.A.
- Martínez, F. (1999). Televisión educativa: su eficacia y sus pretensiones. *Universidad de Murcia*. Recuperado de: <http://edutec.rediris.es/documentos/1999/televis.htm>